

CLUBES

El CF Reus firma con Kelme y eleva a más del 50% su participación en el chino BIT FC

El equipo de LaLiga, controlado por el exdirectivo del Barça Joan Oliver, confía en que próximamente aumentarán su paquete accionarial en este equipo de Segunda B, y aprovecha para firmar un acuerdo de patrocinio más amplio con Kelme.

M.Menchén/G.G.Recio
29 mar 2018 - 05:00

El CF Reus firma con Kelme y eleva a más del 50% su participación en el chino BIT FC

El CF Reus trabaja para alejarse de las posiciones de descenso y continuar en LaLiga, pero no es el único frente en el que trabaja la entidad. Fuentes del club aseguran a *Palco23* que van a seguir invirtiendo en su proyecto de China, con el objetivo de hacerse con la mayoría accionarial del BIT FC que les dé más margen de maniobra en la gestión. Se trata de una pieza clave en el acuerdo global firmado con Kelme, que a partir de 2018-2019 diseñará las equipaciones de ambas plantillas.

El volumen de la inversión en el proyecto asiático no ha trascendido, si bien no la realiza la entidad directamente, sino su presidente y máximo accionista, Joan Oliver, a través de la sociedad CSSB Limited. Esta empresa, con oficinas en Nueva York y Hong Kong, fue fundada por Oliver y el exdirectivo del Barça Rafa Yuste, entre otros, en 2011 para capitalizar la experiencia que adquirió como director general del FC Barcelona y promover el desarrollo del fútbol en Estados Unidos y Asia.

Esta compañía controla el 57,11% del Reus, pero también es la que ha canalizado la inversión en el gigante asiático desde hace año y medio para explorar las sinergias entre el equipo de la Liga 1|2|3 y el de la China League Two, el equivalente a la Segunda División B. El proyecto se inició a mediados de 2016, cuando Oliver, que controla otro 42,49% del Reus a través de Gaupau SL, adquirió el 29% de este equipo surgido de la universidad Beijing Institute of Technology.

CSSB Limited, participada por Oliver y otros ex del Barça como Rafa Yuste, controla el 57,1% del Reus CF y el 50% del BIT FC de China

Ahora, ese paquete accionarial se ha elevado al 50% y, según ha explicado el presidente y máximo accionista, Joan Oliver, “la idea es que se vaya aumentando durante la próxima temporada”. De entrada, lo que se busca sobre todo es compartir metodología de entrenamiento y tener una vía directa de acceso a los jóvenes talentos del país. De momento, aseguran que cuatro jugadores en edad juvenil han demostrado suficiente nivel como para poder competir en España a nivel profesional.

Fundado en el año 2000, el BIT FC es una entidad deportiva que gestiona tanto el equipo profesional como el universitario. El primero terminó la última temporada en la octava posición de la conferencia norte, lejos de las posiciones de ascenso a la China League One, que sería el paso previo a poder dar el salto cualitativo realmente importante con su entrada a la Chinese Super League (CSL). Actualmente, juega en un estadio con capacidad para 5.000 espectadores, y la entrada de Oliver fue clave para resolver el dilema económico que suponía para la Universidad financiar un club profesional y no tanto la promoción del deporte de base.

La nueva temporada ha comenzado este mes de marzo, y la preparación de la plantilla dirigida por el entrenador español y exjugador reusense Robert Ahufinge se ha realizado casi de forma íntegra en la ciudad catalana. Durante varias semanas, el equipo se entrenó cada mañana en los campos anexos al Estadio Municipal de Reus y ha disputado varios partidos amistosos, entre ellos uno contra CF Reus B-Cambrils, de Tercera División, en el que cayó goleado por 4-0 y evidenció las diferencias de nivel entre el fútbol español y el chino. La estancia se combinó con clases de inglés y actividades de cohesión, según explica la entidad reusense en su página web.

La búsqueda de sinergias entre las dos partes se ha extendido al área comercial, con la firma de un contrato de patrocinio técnico con Kelme que incluirá a las dos entidades deportivas. La marca ilicitana, controlada desde hace un año por su distribuidor original en China, ya vestía al BIT FC y hará lo propio con el Reus FC, hasta ahora con Kappa, a partir de la próxima temporada, de manera que contará con un activo más para defender la calidad de sus prendas deportivas en el gigante asiático. Es un plan que le ha llevado a hacerse con importantes acuerdos, como del Baskonia-Alavés desde este año o el del RCD Espanyol que comenzará en el próximo curso.

Kelme se encargará del diseño de las equipaciones de ambos equipos, que ya habían decidido compartir el uso de los colores en sus camisetas este año

El uso de un mismo fabricante también facilitará la ejecución del plan por el que los dos equipos utilizan los mismos colores para sus equipaciones oficiales. El conjunto catalán, el rojinegro en la primera camiseta y el naranja en la segunda, y a la inversa en el caso del equipo chino. Se desconoce si, en paralelo, se está trabajando en un patrocinador principal compartido, si bien Oliver ha asegurado que antes del verano podría cerrarse un acuerdo. “Es un proyecto muy ambicioso y no sería simplemente un patrocinador”, ha asegurado Oliver.

De esta manera, el club también rentabilizaría el establecimiento de puentes de cooperación con el fútbol chino. En 2016-2017, su primera temporada en LaLiga, el Reus facturó 6,28 millones de euros, de los que cinco millones de euros correspondieron a los derechos de televisión, por sólo 320.000 euros del área de publicidad y comercial. Su esfuerzo por mantener la categoría con un equipo de garantías provocó unos números rojos de 1,19 millones de euros.

La dirección confía en recuperar los recursos adicionales que viene aportando gracias a su continuidad en la élite del fútbol español. De momento está ocho puntos por encima de las posiciones de descenso, con treinta puntos aún por disputarse. Este no es el único reto que le queda antes del verano, ya que también debe resolver de manera definitiva la concesión del estadio, que es propiedad del Ayuntamiento. Su idea es hacerse con el uso exclusivo durante 25 años a cambio de una inversión de tres millones de euros. ¿Verán ahí los aficionados debutar a la futura promesa del balompié chino?